

## Desarrollo local y cultural. Estudio de caso: la congregación luterana de Punta Alta

Daniel N. Sánchez<sup>1</sup> \*; Silvina Spagnolo<sup>2</sup> \*\*

\* Universidad Provincial del Sudoeste (UPSO), Sede Punta Alta

\*\* Departamento de Geografía y Turismo (Universidad Nacional del Sur)

@ [ danielsanchez@hotmail.com; spagnolo.silvina@gmail.com ]

Fecha de recepción: 29/06/14

Fecha de aprobación: 24/10/14

### Resumen

En la Ciudad de Punta Alta, en el suroeste de la Provincia de Buenos Aires (Argentina), se encuentra la Iglesia Luterana “Santa Trinidad”, que a pesar de sus 50 años de vida en la localidad, se desconoce su actividad y la interacción con otros cultos, con la sociedad local y la gestión local; esto dificulta su contribución al desarrollo local y cultural local. Se planteó como objetivo general, reconocer los aportes que la Congregación Luterana “Santa Trinidad” puede realizar al desarrollo local y cultural de esta ciudad. La metodología del trabajo se acota a distintos procedimientos en el marco de un estudio de caso - observación directa, encuestas, entrevistas y experimento social. Los resultados obtenidos permitieron reconocer que esta iglesia puede aportar valores culturales y religiosos para el desarrollo local en la ciudad de Punta Alta, a pesar de los obstáculos que impone su doctrina para vincularse, francamente, con la comunidad, otros cultos religiosos y la gestión local.

**Palabras clave:** desarrollo local - cultura - religión - estudio de caso - luteranos de Punta Alta.

- 1 Licenciado en Desarrollo Local y Regional - Universidad Provincial del Sudoeste (UPSO), Sede Punta Alta. Técnico Universitario en Gestión Cultural y Emprendimientos Culturales - Universidad Nacional del Sur (UNS). Ayudante A en la Cátedra de Gestión Educativa y Cultural del Municipio. Tecnicatura Universitaria en Asuntos Municipales en la Universidad Provincial del Sudoeste (UPSO), sede Punta Alta.
- 2 Magister Scientiae en “Gestión Ambiental del Desarrollo Urbano” – Centro de Investigaciones Ambientales (CIAM) – Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño. Profesora en Geografía – Departamento de Geografía y Turismo. Licenciada en Geografía – Departamento de Geografía y Turismo. Profesor Adjunto Dedicación Semi-exclusiva – Facultad de Desarrollo Local y Regional - Universidad Provincial del Sudoeste – UPSO.

## Abstract

The “Santa Trinidad” (Holy Trinity) Lutheran Church is located in the City of Punta Alta, in the southeast of the Province of Buenos Aires (Argentina). Despite having existed for fifty years in the city, its activity and interaction with other religious cults, with the local community and with the local management are unknown, thus hindering its contribution to local and cultural development. The general objective of this work was to acknowledge the contributions of the “Santa Trinidad” Lutheran Church to the local and cultural development of the city. The work’s methodology has been restricted to different procedures in the context of a case study - direct observation, surveys, interviews and social experimentation. The results showed that the church, despite the obstacles imposed by its doctrine to relate, openly, with the community, the other religious groups, and the local management, can contribute cultural and religious values to the local development of the city of Punta Alta.

**Key words:** local development - culture - religion - case study - Lutherans in Punta Alta.

## Resumo

Na cidade de Punta Alta, ao sudoeste da província de Buenos Aires (Argentina) encontra-se a Igreja Luterana “Santa Trindade” que mesmo tendo 50 anos de vida nesta localidade, desconhecem-se suas atividades e a interação com outros cultos, com assim também com a sociedade local e a sua gestão. Isto dificulta sua contribuição ao desenvolvimento local e à cultura local. Concebeu-se como objetivo geral reconhecer a colaboração que a Consagração Luterana “Santa Trindade” pode realizar ao desenvolvimento local e cultural desta cidade. A metodologia de trabalho, delimita-se com diferentes procedimentos no marco de um estudo de caso-observação diretas, enquetes, entrevistas e experimento social. Os resultados obtidos permitiram reconhecer que esta igreja pode proporcionar valores culturais e religiosos à comunidade, a pesar do obstáculo que representa sua doutrina já que dificulta os vínculos com a sociedade, a gestão local e com os outros cultos.

**Palavras-chaves:** desenvolvimento local-cultura-religião-estudo de casos-luteranos de Punta Alta.

## Introducción

La ciudad de Punta Alta se localiza en el Partido de Coronel Rosales en el Suroeste de la Provincia de Buenos Aires. Según el Censo Nacional de Población y Vivienda 2010, cuenta con una población de 62.152 habitantes. Esta ciudad está formada en su gran mayoría por residentes de las diferentes provincias que conforman la República Argentina y por inmigrantes, principalmente de origen italiano y español. En la ciudad existen

pequeñas instituciones, como la Congregación Luterana “Santa Trinidad” que, a pesar de haber cumplido cincuenta años en la ciudad, es desconocida por la mayoría de los habitantes.

Los luteranos son personas que confían en Jesucristo como Dios y Señor, y sus creencias están fundamentadas sobre las doctrinas de la Biblia. Los luteranos de la ciudad de Punta Alta son de origen alemán. Sus antecesores salieron de su país escapando de la guerra, luego estuvieron detenidos en Rusia por espacio de aproximadamente un mes y embarcaron hacia América Latina llegando a Argentina. La provincia de La Pampa fue su primer hogar. Desde allí y por no poder sustentarse económicamente, las señoritas comenzaron a emigrar hacia la zona de Bahía Blanca, donde realizaban trabajos de empleadas domésticas. Enterado de esta situación, un pastor que en ese momento misionaba en Bahía Blanca y también en Punta Alta se contactó con ellas y comenzaron a reunirse y realizar distintas actividades en un templo cedido en Punta Alta.

A pesar de los considerables años de vida que se constata, la interacción de la Iglesia Luterana “Santa Trinidad” de Punta Alta con la sociedad local y con los diferentes cultos de la ciudad es imperceptible, lo cual dificulta su contribución al desarrollo local y cultural.

Por lo expuesto en este planteo, se establecieron los siguientes objetivos:

- Objetivo general: Reconocer los aportes que la Congregación Luterana “Santa Trinidad” de Punta Alta puede realizar al desarrollo local y cultural de esta ciudad.
- Objetivos específicos: a) Conocer los orígenes, ideología doctrinaria, características del culto y la jerarquía eclesiástica, que respeta la congregación Luterana de la ciudad de Punta Alta; b) Indagar acerca de los vínculos con la comunidad y con otros cultos de la ciudad; c) Comparar los procesos de interacción y autogestión de esta congregación con otras iglesias de la ciudad; d) Precisar las relaciones que mantiene el municipio con la iglesia luterana en particular, y con los otros cultos en general.

Las siguientes preguntas orientaron la investigación: ¿Qué orígenes, ideología doctrinaria, características del culto y jerarquía eclesiástica posee la Congregación Luterana “Santa Trinidad” de Punta Alta? ¿Cuáles son los vínculos de esta Congregación con la comunidad y con otros cultos de la ciudad? ¿Qué procesos de interacción y autogestión se reconocen en

esta congregación? ¿Qué relaciones mantiene el municipio con la iglesia luterana y con los otros cultos de la ciudad y cuál es el aporte que realiza el mismo a estas instituciones?

El desarrollo del trabajo se organizó en cinco partes: En primer lugar se seleccionaron un conjunto de conceptos teóricos que sustentaron este trabajo. En segundo término, se detalló la metodología que plantea un diseño de estudio de caso. En tercer lugar, se presentaron los resultados de los instrumentos utilizados: experiencia social, entrevistas y encuestas. La cuarta parte quedó destinada a las consideraciones finales. Finalmente, se planteó una propuesta de acción para potenciar el aporte cultural de ésta y otras instituciones religiosas al desarrollo local cultural.

El estudio no presentó ningún problema de viabilidad, ya que contó con los recursos para llevarse a cabo. Se dispuso de la autorización y colaboración de las iglesias evangélicas y católicas seleccionadas al azar para obtener la información. Asimismo, el estado municipal, a través de la Dirección de Cultura, colaboró en brindar información que enriqueció la recolección de datos.

Se consideró relevante la realización de esta investigación ante la evidencia del desconocimiento de la comunidad de Punta Alta sobre la existencia de la Iglesia Evangélica Luterana “Santa Trinidad”. Por otra parte, los resultados pueden representar tanto para la comunidad luterana como para el ámbito de la cultura del municipio local de suma utilidad. En este sentido, concretamente quedará elaborado un documento escrito, inédito, sobre las características actuales de esta congregación y su interacción local con otras instituciones.

Por último, este trabajo intenta ser una contribución al proceso de desarrollo local y cultural de la ciudad de Punta Alta, aportando información y experiencias de campo que conducen a fortalecer los vínculos de las instituciones religiosas, la sociedad local y el municipio, partiendo de un estudio de caso concreto: la Congregación Luterana “Santa Trinidad”<sup>3</sup>.

## Marco teórico

Es preciso considerar que la presente investigación como producto de un trabajo de tesis de grado, tenía como eje central al desarrollo local. La idea de investigación surgió a partir del interés por indagar sobre la manera

---

3 El presente trabajo es el resultado de una tesis de grado en la Carrera de Licenciatura en Desarrollo Local y Regional, perteneciente a la Facultad de Desarrollo Local y Regional de la Universidad Provincial del Sudoeste.

en que las instituciones religiosas -y en particular la luterana- pueden influir en el desarrollo de un espacio urbano, la ciudad de Punta Alta, a partir de sus prácticas religiosas, la construcción de identidad, la participación a través de sus feligreses, la coexistencia con otras religiones y los vínculos con la gestión del estado local.

Si bien este trabajo se resguardó en un concepto holista del desarrollo, considerándolo como un proceso integral que abarca al desarrollo productivo, económico, cultural, político-institucional y ambiental, fue necesario retomar conceptos de la Geografía Cultural, y en su marco, de la Geografía de las Religiones, para poder contextualizar algunos rasgos de las prácticas religiosas que se observaron y también analizar las pautas de relación que posee con el entorno urbano local posee la Iglesia Luterana, objeto de estudio planteado.

Este desarrollo local integral que implica una mejora en alguno o todos los planos de la vida humana, debería expresar de forma sistemática un incremento en la calidad de vida de la población de un lugar. En este sentido, los distintos grupos socioculturales, y dentro de ellos, en particular los religiosos, realizan sus aportes para mejorar la calidad de vida de la comunidad.

## **Escenario de las religiones en América Latina y Argentina**

Para el año 2011, el 17,5% (1.213.591.000/6.933.310.000) de la población mundial era católica, aumentando en 17.920.000 de seguidores con respecto al año anterior, es decir, creció globalmente un 0,04%. Con respecto a los continentes, se registraron aumentos de fieles en África, Asia y Oceanía, mientras que éstos disminuyeron levemente en América y Europa (Agenzia Fides, 2014).

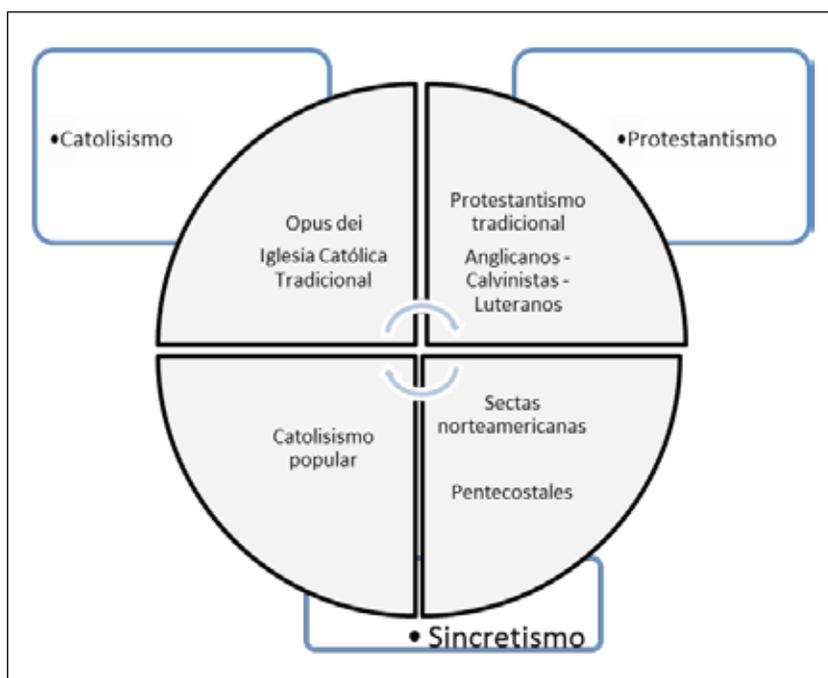
Actualmente, en América Latina, el 60% de la población es católica, siguiendo la iglesia protestante con el 26,2%, y en menor proporción se encuentran los ortodoxos y los musulmanes (América – El portal de los Misioneros, 2014). En Argentina, la Iglesia Católica Apostólica Romana, de tradición mayoritaria, cuenta con un status jurídico diferenciado del resto de los credos según la Constitución Nacional, que prescribe el sostenimiento del culto católico (Artículo 2º). Asimismo, la libertad de culto está consagrada en la misma. “La diversidad religiosa tiene una larga tradición que honra a nuestro país. Las legiones de inmigrantes del más diverso origen, que llegaron a estas tierras en la primera mitad del siglo pasado, dieron a

este suelo un inconfundible sello universalista, humanista y plural” (Portal Oficial del Gobierno de la República Argentina, 2011). Además del catolicismo, coexisten más de 2.500 cultos inscriptos, como el protestantismo, el pentecostalismo, el judaísmo y el Islam, entre otros credos.

Estos datos se exponen para poder magnificar la relevancia de la religión católica en la región y en nuestro país. Pero lejos de la homogeneidad, se debe examinar a las religiones a lo largo del tiempo, entre tensiones y negociaciones, para poder comprender las transformaciones que operan en ellas, en sus feligreses y en los espacios donde ejercen su influencia.

La estructura religiosa actual queda manifiesta en la coexistencia de un catolicismo, impuesto con la llegada de la conquista al continente, un sincretismo indo-católico que surge de elementos y símbolos aceptados a la religión impuesta por los autóctonos, cultos afroamericanos, traído por los esclavos al nuevo mundo, y las corrientes protestantes que se suman a la región a partir del siglo XIX (Figura 1).

**Figura 1.** Corrientes espirituales en América Latina (Borsdorf, 1998)



Fuente: Estructuras y cambios en la espiritualidad latinoamericana. Un ensayo de la geografía de las religiones (Borsdorf, 1998: 57).

En este sentido, Borsdorf (1998:72), se pregunta si las transformaciones en las estructuras religiosas pueden interpretarse como potenciales para el desarrollo de la región más desigual del mundo. El avance del pentecostalismo y el retroceso, en aspectos tales como la cantidad de practicantes y sacerdotes, del catolicismo, planteados por el autor, instalan un debate alrededor del rol notable de las religiones y su dinámica para vincularse con la sociedad y los desafíos de un mundo complejo.

Una ágil revisión sistemática de las posiciones que asume la Iglesia Católica respecto de los problemas que aquejan a la región, da cuenta de los cambios profundos que se produjeron en las últimas décadas. La pobreza, la droga, la violencia, la corrupción, la trata de personas, los abusos dentro de la misma institución y el desempleo, son algunos de los numerosos temas que la iglesia católica –y también la protestante–, ponen en discusión con la intención de transformar esta realidad (Agenzia Fides, 2014).

## **Cultura y religión: interacción para el desarrollo local**

La cultura es uno de los campos de análisis y de trabajos más complejos y controversiales. En nuestras sociedades contemporáneas se trata de un terreno profundamente atravesado por la polisemia: los términos y los conceptos que se utilizan suelen tener distintos significados y valores, lo que lleva por lo general a discusiones interminables y muchas veces estériles.

La Resolución aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas (2011: 1-3), reconoce que “la cultura contribuye significativamente en el desarrollo de los pueblos y las naciones e insta a los Estados miembros a tomar a la cultura como eje o motor de múltiples actividades relacionadas con el desarrollo como así también alienta al financiamiento de este organismo y otros para la educación, ciencia y cultura”.

En la Conferencia Mundial sobre Políticas Culturales, celebrada en México en 1982, afirma que:

La cultura puede considerarse actualmente como el conjunto de los rasgos distintivos, espirituales, materiales, intelectuales y afectivos que caracteriza a una sociedad o un grupo social. Ella engloba, además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales del ser mismo, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias.

Para Carvajal Burbano A. (2011: 19):

son pocos los enfoques que toman en consideración la dimensión cultural del desarrollo y es importante la discusión sobre desarrollo y cultura, desarrollo en la diversidad cultural, desarrollo con identidad cultural. Y agrega que, “la cultura no es un factor instrumental para el desarrollo, sino una dimensión que en cierta medida orienta el tipo de desarrollo y lo potencia.

Santillán Güemes R. (2004: 58), quien afirma que la cultura es “ese todo complejo que incluye conocimientos, creencias, arte, moral, ley, costumbres y toda otra capacidad y hábitos adquiridos por el hombre en tanto miembro de una determinada sociedad”. Kottak, C.P. (2006: 44-45), afirma que “la cultura es simbólica: un símbolo es algo verbal o no verbal dentro de un lenguaje o cultura particular”. Rescata el concepto de cultura del antropólogo Leslie White (1982) quien la definió como dependiente de la simbolización. La cultura consiste en herramientas, implementos, utensilios, vestimentas, ornamentos, creencias, rituales, juegos, obras de arte, lenguaje, etc. La cultura tuvo su origen cuando nuestros antepasados adquirieron la capacidad de simbolizar, es decir, de crear y dotar de significados una cosa o hecho y captar y apreciar tales significados.

Asimismo expresa que los símbolos suelen ser lingüísticos. Sin embargo, también hay miríadas de símbolos no verbales, como las banderas, que representan los países, o las cruces de color verde de las farmacias. El agua bendita es un potente símbolo del catolicismo romano (un símbolo: el agua, y lo que simboliza: la santidad). Y finaliza: “el agua, algo tan natural constituye un significado particular para los católicos que comparten creencias y experiencias comunes basadas en el aprendizaje y que se transmiten de generación en generación” (Kottak, 2001: 46).

Estas últimas definiciones de cultura, nos remiten al concepto de religión: Parfraseando a Chris Park o Jean René Bertrand: la religión es un fenómeno cultural que impacta en la organización del espacio, debido a que las religiones son formas de organización social e institucional provocando o diseñando diferentes matrices o patrones para construir o reconstruir el territorio (Claval, P. y Carballo, C. 2012: 11).

La definición de religión también es parte de controversias entre los estudiosos del tema. Sin entrar en detalles al respecto, ya que no es objetivo de esta ponencia discutir el término, consideraremos a la religión en un amplio sentido, como un conjunto de creencias y prácticas asociadas, que se articulan en torno a la naturaleza de las fuerzas que configuran el destino de un grupo humano.

Desde una perspectiva sociológica, Wynarczyk (2003: 142) sostiene que las religiones, como sistemas especializados, cumplen funciones de apoyo a otros sistemas interdependientes –educación, valores, reproducción humana, alimentación, política, entre otros- en este sentido las iglesias evangélicas estuvieron presentes en distintos momentos socioculturales y brindaron su aporte, incluso junto a la Iglesia Católica, en la búsqueda de la justicia, la paz y el servicio. Asimismo, en la actualidad las iglesias evangélicas pueden contribuir al proceso de consolidación del sistema democrático<sup>4</sup>.

Encontramos en las consideraciones de Wynarczyk H. (2003: 143), información que se adapta al presente caso de estudio, cuando señala que la FAIE agrupa iglesias que comparten ciertas posiciones, sobre todo en el campo de la justicia social y las aproximaciones ecuménicas con la Iglesia Católica. Estos elementos se constituyen en causas explicativas de la pertenencia a este colectivo de iglesias cuyas figuras más representativas y núcleo central son las iglesias de corte histórico asociadas genéticamente con la tradición de la Primera Reforma luterano-calvinista, las nacionalidades europeas y el movimiento metodista. Este grupo de iglesias mantienen relaciones fraternales con dos de las asociaciones internacionales, el Consejo Mundial de Iglesias, una entidad que incluye a los católicos ortodoxos, y el CLAI, Consejo Latinoamericano de Iglesias. Asimismo, es importante lo que añade Wynarczyk H. (2003: 144) cuando agrega que “las iglesias evangélicas tienden a constituir un horizonte común en su interacción con la sociedad civil y el Estado cuando sus intereses básicos parecen afectados”.

Analizar los conceptos de cultura y religión, y el advenimiento de la iglesia evangélica, tiene como propósito repensar de qué forma la iglesia luterana de la ciudad de Punta Alta se desarrolla a lo largo del tiempo, se vincula con la sociedad que la rodea y con otros cultos. Por otra parte, considerar si, con sus acciones dentro de la comunidad, influye o no en la identidad cultural de la misma. En síntesis, que procesos socioculturales, incluso desde lo cotidiano, proyecta esta congregación en el desarrollo cultural la ciudad.

---

4 En calidad de federaciones existen tres grandes grupos en el campo evangélico (Wynarczyk 2003; 137-138): en primer lugar, la Federación Argentina de Iglesias Evangélicas (FAIE), en un segundo grupo la Federación Alianza Cristiana de Iglesias Evangélicas de la República Argentina (FACIERA) y en FICEA, Federación de Iglesias e Instituciones Cristianas Evangélicas Argentinas (esta entidad está conformada mayormente por congregaciones de los hermanos libres teológicamente más conservadores). El tercer grupo, el de los pentecostales, se concentra mayormente en la Federación Confraternidad Evangélica Pentecostal (FECEP) y en la Federación de Iglesias Pentecostales Autónomas (FIPA).

## La participación local como vía de integración

La participación de la ciudadanía, es un componente fundamental en el proceso de desarrollo local. Como también conocer e identificar a los actores locales, entendidos como todos aquellos agentes que en el campo político, económico, social y cultural son portadores de propuestas que tienden a capitalizar mejor las potencialidades del lugar (Di Pietro, P. 2001: 28).

Según Carvajal Burbano A. (2011: 77-79) se considera a la participación como:

“el proceso en el que la comunidad se compromete con la transformación de su propia realidad y asume las tareas que le corresponden. El movimiento de su transformación deja de ser una suma de aventuras individuales para expresarse colectivamente, bajo formas de proyectos, programas o propuestas comunes.

Es el espacio local, el lugar por excelencia para el desarrollo de experiencias participativas. Dromi R. (2007: 119) afirma que “...el espacio local es un permanente laboratorio democrático en el que el pluralismo y la participación, si hay voluntad política, resplandecerán permanentemente”. Por otra parte, tales experiencias de participación en el marco de procesos de desarrollo, debe ser gradual. Este camino adquiere distintos niveles, desde un acompañamiento pasivo inicial hacia la presencia activa que se traduce en la fijación de prioridades, definición de proyectos y control de la acción estatal (Di Prieto P., 2011: 28-29).

Rish Lerner, E (2005: 41) insiste en que la participación activa y organizada de los miembros de las comunidades es esencial para lograr asentar las bases de la sostenibilidad y del bienestar social: “No hay duda de que los valores que son aportados por una sociedad bien organizada pueden incidir fuertemente en los logros del modelo de desarrollo”.

La presencia creciente de la sociedad civil –bajo distintas modalidades y dimensiones- se relaciona con dos cuestiones. En primer lugar, con las transformaciones que se vienen operando en la conformación misma de la ciudadanía, que estaría transitando de una ciudadanía social a otra -postsocial o postmoderna- más orientada, entre otras características, al control de la acción de gobierno y al reclamo de eficiencia y eficacia en la gestión. En segundo lugar, la crisis del modelo tradicional del Estado y la búsqueda de modalidades más eficientes de prestación de los servicios sociales también conduce a una mayor participación ciudadana en los asuntos públicos, a la

conformación de un espacio -público no estatal- a través de la presencia de organizaciones de servicio público de la sociedad civil operando en el área de oferta de servicios de educación, salud y cultura, con el financiamiento del Estado (Di Pietro P., 2001: 28).

Es evidente que, quienes residen en el lugar conocen sus problemáticas y saben cuáles son sus objetivos como sociedad; juntos elaboran diferentes estrategias y mecanismos de articulación y trabajan en la transformación de la realidad. El aporte de las diferentes instituciones y el trabajo conjunto en red fortalece a la comunidad. Esta forma de trabajo lleva a tener soluciones más concretas ante las dificultades planteadas en la comunidad. En este sentido instituciones religiosas pueden considerarse espacios de participación activa, donde se promueven los lazos interpersonales y las acciones solidarias para transformar la realidad.

En este trabajo resultó y se consideró necesario analizar el grado de participación y compromiso de los cultos de la ciudad, tomando como referencia el accionar de la iglesia luterana, para conocer cuáles son los tópicos o problemas locales que detectan y sobre los cuales trabajan, así como también sus intereses culturales y las vías gubernamentales que se abren desde el estado local, como promotor y garante del proceso participativo.

## **El rol del estado local: promover espacios de participación comunitaria**

Más allá de la importancia de la participación social en el marco de procesos de desarrollo local, es fundamental el apoyo de la gestión local, como responsable primaria de generar y promover estos espacios participativos. Se reconoce desde hace tiempo que el rol del gobierno municipal excede el de administrador de los recursos locales, sino que asume el papel de facilitador de oportunidades (Tecco C., 1997: 8). Este nuevo rol municipal expresa Rojas Morán, L. M. (2006: 27 – 28):

debe estar orientado a impulsar y facilitar procesos sostenibles y sustentables de desarrollo local, coordinando con otros niveles del Estado, facilitando información para mejorar la toma de decisiones para la inversión, estimulando los derechos ciudadanos y facilitando la generación de nuevas capacidades en la población para el emprendimiento. Además, de posibilitar oportunidades, concertar políticas y programas de desarrollo local con la institucionalidad pública y privada local que permitan darle sostenibilidad y sustentabilidad al proceso de desarrollo.

Por lo analizado hasta el momento sería oportuno reflexionar sobre aquellos instrumentos o estrategias posibles de proponer para lograr una óptima articulación entre el estado y la comunidad local, desde el enfoque del desarrollo local cultural, y considerando, por ejemplo, las instituciones religiosas como agentes activos de este proceso.

En este sentido, un instrumento posible de implementar son las Agendas 21 de la Cultura. La Agenda 21 de la cultura fue aprobada por más de 300 ciudades y gobiernos locales en el IV Foro de Autoridades Locales de Porto Alegre (2004) como “documento orientador de las políticas públicas de cultura y como contribución al desarrollo cultural de la humanidad”. En su capítulo 28 convoca a los gobiernos locales de todo el mundo a iniciar un diálogo con sus comunidades para preparar planes de Agenda Local 21, ya que la mayoría de los problemas y soluciones consideradas en la misma tienen sus raíces en actividades locales, la participación y colaboración de los gobiernos locales es un factor determinante para el cumplimiento de sus objetivos (Capítulo 28:1).

Por otra parte, este documento recomienda, evaluar y modificar los proyectos, las políticas, ordenanzas y reglamentos para cumplir con sus objetivos, con base en los programas adoptados localmente:

Cada autoridad local debe iniciar un diálogo con sus ciudadanos, organizaciones locales y empresas privadas y adoptar una Agenda 21 Local. Mediante procesos de consulta y concertación, los gobiernos locales pueden aprender de la comunidad y obtener información para formular mejores estrategias. El proceso de consultas aumenta la conciencia de los hogares respecto al desarrollo sustentable. (Capítulo 28:3).

El importante papel que desempeña la cultura en el desarrollo local, hace pensar en la relevancia de las instituciones religiosas de la ciudad de Punta Alta. Estas instituciones tienen una visión particular sobre las problemáticas de la localidad y trabajan sobre ellas, realizando distintos aportes. Es dable considerar si estas agrupaciones, como actores del desarrollo, encuentran espacios de participación concretos, promovidos por la gestión local, en virtud de potenciar toda su capacidad de acción. La Iglesia Luterana “Santa Trinidad” fue la elegida como estudio de caso para analizar estos aportes al proceso de desarrollo local y cultural de la ciudad.

A continuación se presentan los resultados obtenidos a partir de los distintos instrumentos aplicados, para describir y analizar el comportamiento del culto objeto de este estudio, y reconocer las características y la forma de interrelación entre las instituciones religiosas en la ciudad.

## Metodología

El alcance de este trabajo es exploratorio y descriptivo. El estudio de caso seleccionado utiliza procesos de investigación de enfoques cualitativo y cuantitativo. Para su construcción, los pasos seguidos fueron los siguientes: 1. Revisión bibliográfica; 2. Trabajo de campo y observación directa; 3. Experiencia social “Reactivación Ropero Solidario Santa Trinidad”; 4. Entrevistas a actores clave; 5. Encuesta “Cultos de la Ciudad de Punta Alta”. La hipótesis que guiaron este trabajo fueron:

1. Existen pautas culturales y religiosas dentro de la Congregación Luterana “Santa Trinidad” que dificultan su integración a la comunidad y su vinculación con otras iglesias, desalentando el aporte que podría realizar al desarrollo cultural local.
2. Los canales de participación propuestos por la gestión local resultan insuficientes para mejorar los procesos de interacción de los cultos en la localidad.

La revisión bibliográfica buscaba hallar trabajos previos sobre el tema en cuestión. Con tal fin, se realizó una visita al archivo Histórico Municipal de la ciudad indagando acerca de la Congregación Luterana en Punta Alta, sin obtener ningún tipo de información. Fueron consultadas fuentes primarias y secundarias. Los aportes resultaron en la construcción de un marco teórico que sustenta las ideas de este trabajo de tesis. Variables de análisis: Como variables de análisis se establecieron las siguientes:

- Gestión local participativa: Entendida como aquel proceso dinámico donde los diferentes actores locales articulan sus acciones en torno a objetivos comunes.
- Interacción social: Es definida como aquel fenómeno mediante el cual se establece una influencia social que recibe todo individuo o grupo. Estas influencias pueden ser iniciadas por procesos de conflicto o cooperación. La conducta social es una respuesta al estímulo social producido por otros, incluidos los símbolos que ellos transmiten.
- Autogestión: Proceso de iniciativa para resolver problemas que por acuerdo interno son prioritarios para la comunidad. Los factores que intervienen son: acción participativa, búsqueda de soluciones a intereses y necesidades de la población, auto responsabilidad, trabajo comunitario y participación en las estructuras de poder, entre otros.

Para conocer a los integrantes de la Congregación y observar sus actividades en el templo, se realizaron varias visitas al mismo. Particularmente,

se conversó con las personas que colaboraban con el ropero solidario y se les propuso introducir algunos cambios en la comunicación de esta actividad en la ciudad.

Se efectuaron dos entrevistas semiestructuradas a dos referentes locales para la temática en cuestión. La primera entrevista fue realizada al Pastor de la Congregación Francis Lara y la segunda al Director de Cultura de la Municipalidad de Coronel Rosales. Ambos se mostraron predispuestos a responder e interesados en la temática iniciada por la investigación. Cada entrevista tuvo una duración aproximada de 30 a 40 minutos.

Por último, se formularon diez encuestas, las cuales fueron respondidas por uno o dos representantes de cada uno de los diez cultos de la ciudad de Punta Alta, seleccionados para tal fin, incluida la Congregación objeto de análisis. La encuesta se denominó “Cultos de la Ciudad de Punta Alta”. Para esto se elaboró un cuestionario con preguntas abiertas y cerradas en base a las cuatro variables mencionadas: gestión municipal, interacción, autogestión y vínculos con otros cultos. En la ciudad de Punta Alta existen, aproximadamente, veinticinco iglesias evangélicas y diez católicas (no se tuvieron en cuenta para este estudio congregaciones como: Testigos de Jehová y la Iglesia de los Santos de los Últimos Días). De este universo fueron visitadas diez iglesias con el propósito de que los resultados recabados sean representativos de todas ellas. A continuación se mencionan los cultos visitados para realizar las encuestas: 1. Iglesia Evangélica Asamblea de Dios; 2. Iglesia Evangélica Cuadrangular; 3. Iglesia Adventista del Séptimo Día; 4. Iglesia Evangélica Bautista; 5. Iglesia Nuestra Señora de Luján; 6. Iglesia Cristo es la Respuesta (Movimiento cristiano y misionero); 7. Iglesia Evangélica Aleluya; 8. Iglesia Bautista Jesús Está Aquí; 9. Iglesia Cristo Rey San Pablo; 10. Iglesia Luterana Santa Trinidad.

## Resultados

- Experiencia social: “Reactivación del Ropero Solidario Santa Trinidad”

Como se mencionara anteriormente, de acuerdo a lo conversado con los integrantes del ropero solidario, quienes manifestaron que esta acción comunitaria no tenía la convocatoria esperada, se les propuso enviar gacetillas de prensa a todos los medios radiales y televisivos de la ciudad anunciando la venta de ropa. Las entrevistas periodísticas fueron realizadas la Sra. Mary (encargada del ropero), quien explicó personalmente los detalles del funcionamiento del mismo e invitó a la comunidad a acercarse.

Hasta el momento, la actividad del ropero era “comunicada” a la población con un “cartelito” muy sencillo en la puerta del templo. A partir de este cambio en la forma de difundir esta importante actividad solidaria, se pudo apreciar una nutrida concurrencia y el comentario general era que habían llegado hasta el lugar al escuchar la radio. El pastor de la congregación, Francis Lara, agradeció esta intervención que hizo posible que la iglesia abra sus puertas y sea conocida por la comunidad.

La solidaridad de la comunidad se puso de manifiesto al acercar cajas con ropa en buen estado para su utilización en el ropero. Los organizadores del ropero solidario, al verse desbordados por la cantidad de ropa, comenzaron a realizar pequeños proyectos enviando ropa a comunidades aborígenes del norte del país. Hasta el día de la fecha se siguen enviando gacetas de prensa a los medios de comunicación. Los vínculos con los miembros de la congregación se profundizaron positivamente.

#### - Entrevistas a actores clave

Por razones de espacio no se reproducirán en este trabajo el detalle de las mismas, aunque si algunos aportes fundamentales de los entrevistados.

Con el propósito de conocer los orígenes, ideología doctrinaria, características del culto y la jerarquía eclesiástica que respeta la Iglesia Luterana de la ciudad de Punta Alta, se formalizó una entrevista con el pastor, de la Congregación, Francis Lara. Sus respuestas permitieron comprender el modo en que la Congregación se relacionaba con la sociedad local, los otros cultos y el mismo estado local. El pastor aceptaba los desaciertos de comunicación e integración, aunque manifestó una amplia voluntad para modificar esta situación.

La segunda entrevista fue concretada con el Director de Cultura del municipio de Coronel Rosales. El funcionario aseguró conocer a la Iglesia Luterana “Santa Trinidad”, con la que tuvo un acercamiento personal en el año 2010. Con el resto de las iglesias evangélicas dijo tener una estrecha relación. Por otra parte, asumió que el municipio no posee un área que se dedique especialmente a atender las necesidades de los cultos de la ciudad. Entendiendo que esta situación debería modificarse para poder potenciar las acciones que los mismos realizan. Tampoco el estado local destina subsidios a estas instituciones para sostener distintas actividades.

#### - Encuestas “Cultos de la ciudad de Punta Alta”

La Congregación Luterana representó el punto de partida para conocer los vínculos que se establecen con la comunidad y el estado local. También

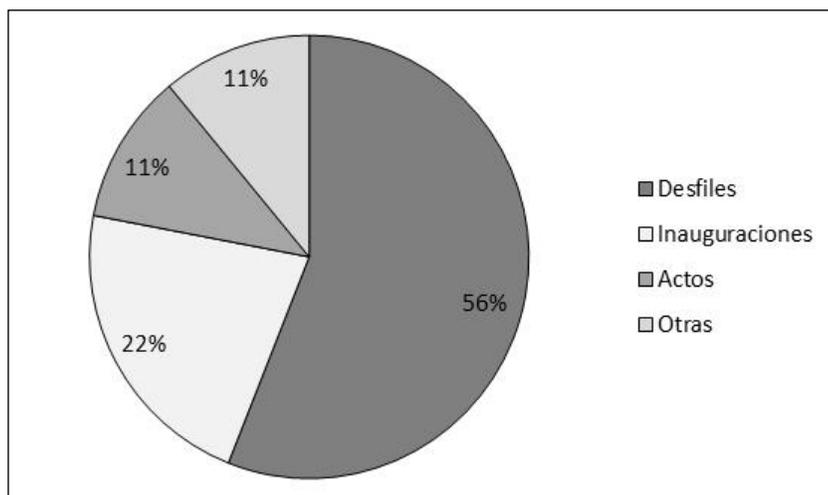
fueron visitados otros cultos cristianos de la ciudad para reconocer esta situación y analizar el aporte que en su conjunto hacen al proceso de desarrollo local y cultural.

## Gestión local participativa

Para conocer si existía reciprocidad en la relación que se establece entre los cultos -tanto el luterano como los cristianos consultados- se realizaron preguntas dirigidas a describir en qué medida comparten actividades culturales -ya sea promovidas por los mismas iglesias o por el estado local - y qué mecanismos de contacto poseían. El 70% de los cultos afirmó haber trabajado en los últimos cinco años en alguna actividad en la cual colabora el estado municipal. Y el mismo porcentaje afirmó participar en actividades que promueve el municipio.

Entre las actividades desarrolladas, fueron referidas las siguientes: trabajo conjunto (38%), fiestas religiosas (25%), encuentros culturales (25%), y ferias (12%).

**Figura 2:** Actividades que promueve el estado local y son invitados a participar los cultos



Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de la Encuesta “Cultos de la Ciudad de Punta Alta” (2012).

Los cultos encuestados sostuvieron que el mecanismo más utilizado por el municipio para acercarse a ellos es el correo postal (37%), seguido por

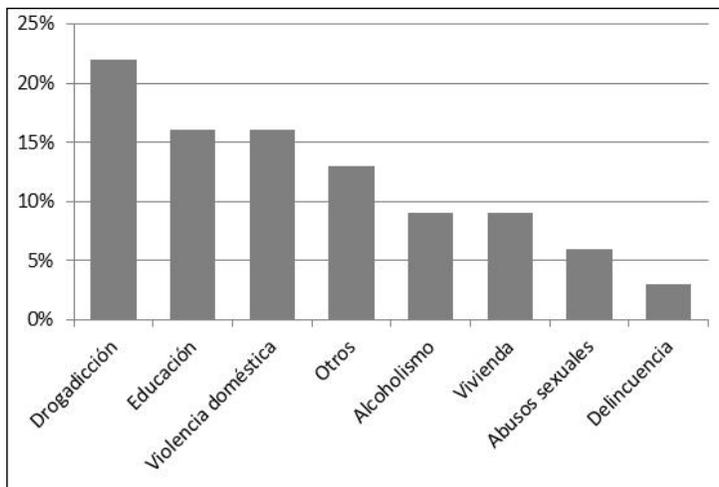
el teléfono (9%), el contacto personal (9%), y otros. El 36% restante no identificó ningún medio de comunicación con el cual el municipio buscara contactarse con ellos. Respecto del 30% que no participaba en actividades en conjunto con el municipio, en su totalidad afirmaron que se debe a que no había contacto directo con el éste.

## Interacción comunitaria

Los cultos de la localidad de Punta Alta sostienen actividades que promueven el desarrollo local. Ellos interactúan con la comunidad afianzando su cultura y tradiciones. Asimismo, son sensibles a las distintas problemáticas sociales, culturales, económicas o ambientales que puedan estar presentes en el lugar. Respecto de la cantidad de actividades anuales, según esta encuesta, el 70% realizaba menos de cinco actividades y el 30% no superaba las diez actividades en el mismo periodo.

El número de miembros que poseen los cultos es un dato descriptivo pero significativo para inferir la fuerza humana con la que cuenta cada organización, y en este sentido el incremento en las posibilidades de desarrollar distintas actividades. En cuanto a las problemáticas que trabajan las distintas congregaciones, las respuestas fueron variadas:

**Figura 3:** Problemáticas locales trabajadas por las congregaciones.



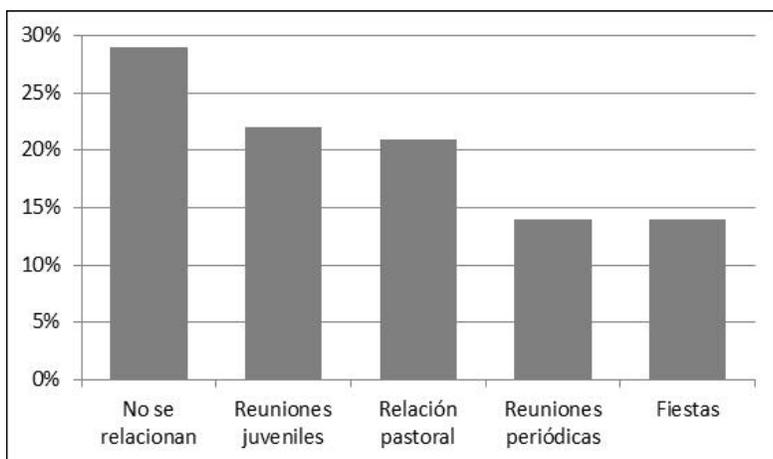
Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de la Encuesta “Cultos de la Ciudad de Punta Alta” (2012).-

Cabe destacar que un 6% de los cultos encuestados no visualizaba ninguna problemática local de significación para trabajar desde su espacio. Solo el 30% de los cultos trabajó en forma conjunta con otras instituciones de la ciudad. Entre las organizaciones que se acercaban, aproximadamente, el 34% eran de base educativa y el 33% culturales.

## Autogestión y vínculos con otros cultos

Más allá de los vínculos necesarios con la gestión local y la comunidad en la cual se insertan, existe un alto potencial en el aporte al desarrollo local cultural que pueden realizar las organizaciones religiosas en conjunto. Por esta razón se indagó acerca de los modos que poseen para comunicarse entre ellas. El medio más utilizado es la radio (33%), seguido por el puerta a puerta (19%) y la televisión (15%).

**Figura 4:** Estrategias utilizadas para relacionarse con otros cultos.



Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de la Encuesta “Cultos de la Ciudad de Punta Alta” (2012).-

Es notorio el alto porcentaje que respondió no contar con ninguna estrategia para vincularse con las otras iglesias de la ciudad (29%) y el bajo porcentaje de reuniones periódicas que se realizaron (14%). Respecto de los obstáculos que percibían para relacionarse con los otros cultos, el 80% coincidió que no lo hacían por razones de diferencia doctrinaria. Sin embargo, de este alto porcentaje, en su totalidad aceptaron, con relevante pre-

disposición, que encontrarían beneficios al relacionarse con otras órdenes religiosas. Entre los beneficios, mencionaron trabajo conjunto (37%), comunicación (27%) y confraternidad (27%), entre otros.

En esta línea de análisis se les preguntó si poseían en la ciudad algún organismo especial que recepte proyectos a favor de la comunidad, a lo que el 100% respondió negativamente.

Un análisis global de los resultados de estas encuestas, permitió inferir que, la gestión local participativa resulta insuficiente para potenciar todas aquellas acciones, traducidas en aportes al desarrollo local y cultural, que los cultos de la ciudad realizaban. La interacción con la comunidad era irregular. Existen instituciones que manejaban mejor que otras esta relación, haciendo fructífero su accionar. Respecto de la autogestión, ésta fue sólida si se tienen en cuenta que factores como el reconocimiento de los problemas locales –fundamentalmente los referidos a cuestiones sociales- y el trabajo voluntario, estaban presentes. La comunicación entre los cultos continúa siendo un tema para desarrollar y buscar instrumentos para profundizar un encuentro, a pesar de las diferencias doctrinarias manifestadas.

## Consideraciones finales

Fue posible observar que las pautas culturales y religiosas que, hasta la actualidad, sostiene la iglesia luterana “Santa Trinidad” de Punta Alta -fiel a sus orígenes y tradición de protegerse ante cualquier cambio- dificulta su relación con la comunidad. Asimismo, obstaculiza la integración de su comunidad religiosa a los procesos de desarrollo local y cultural. Esto implica que los valores que pudieran ser transmitidos a la sociedad local no lleguen a ser difundidos. Los miembros de esta iglesia son conservadores y no tienen contacto con otras instituciones religiosas. Aquí el factor principal es el doctrinario o visión que tienen las diferentes congregaciones respecto de las escrituras. Además, la iglesia luterana no forma parte de la Confraternidad de Pastores de Punta Alta. Solo se relacionan con otras parroquias luteranas, principalmente de Bahía Blanca.

Por otra parte, es evidente que los canales de participación y los espacios para tal fin resultan insuficientes a este grupo de instituciones religiosas. En este sentido, quedan obstaculizados los procesos de interacción entre los cultos de la ciudad.

La gestión local debería asumir un rol decisivo en este plano, promoviendo estos espacios y garantizando la llegada de los aportes socioculturales que estas instituciones realizan. Es importante destacar la predis-

posición para trabajar en conjunto, tanto desde el culto luterano como del resto de las iglesias consultadas. En síntesis, el aislamiento del culto “Santa Trinidad” es un caso particular y extremo en el marco del accionar de los otros cultos de la ciudad. Sin embargo, está indicando dos cuestiones importantes: las ideologías doctrinarias marcan tal aislamiento y la gestión local participativa es aún insuficiente para transformar esta situación.

Por esta razón, para salvaguardar una gestión local participativa que garantice la representatividad de las instituciones religiosas y la potencia de sus aportes al desarrollo local y cultural, se propone la elaboración de una Agenda 21 de la Cultura. Mencionadas anteriormente sus características, se considera un instrumento dinámico que pone especial énfasis en la cultura a nivel local y en la responsabilidad de los gobiernos locales para su preservación. Es de vital importancia que los actores locales participen en su elaboración en el marco del consenso, buscando mejorar las condiciones de vida de la población del lugar, fin último del desarrollo local.

Uno de los puntos que menciona es que los gobiernos locales se comprometen a desarrollar la Agenda Local 21 de la Cultura e impulsa a la redacción de planes locales de cultura en cada ciudad o territorio, en coordinación estrecha con los procesos de participación ciudadana y planificación estratégica. En este sentido, sería fundamental que las distintas instituciones religiosas se reúnan con tal fin y sean parte activa en este proceso.

Para finalizar, es necesario exponer que no se hallaron estudios referidos a la Iglesia Luterana en América Latina y en Argentina, con lo cual de alguna manera se dificultó la comparación con otras situaciones. Sin embargo, esto puede abrir nuevas líneas de investigación que conduzcan a comprender distintos aspectos de esta religión considerando que sus bases dogmáticas pueden aportar experiencias positivas al desarrollo local y cultural de la sociedad donde se inserte.

## Bibliografía citada

Agenzia FIDES (2014). Organismo de información de las Obras Misionales Pontificias. Disponible en: <http://www.fides.org/es>

América – El portal de los Misioneros (2014). “La Iglesia en América”. Disponible en: <http://www.portalmisionero.com/america.htm>

ARROYO, D. (2003). *Los ejes centrales del desarrollo local en Argentina*. Jefatura de Gabinetes de Ministros (2003). Desarrollo Local. JGM, Buenos Aires.

BORSORF, A. (1998). “Estructuras y cambios en la espiritualidad latinoamericana. Un ensayo de la geografía de las religiones”. Coloquio Internacional “Geografía de las Religiones”, Universidad Católica de Santa Fé, UGI, FIG-MA, 1999.

CARVAJAL BURBANO, A. (2001). *Desarrollo local: Manual Básico para Agentes de Desarrollo Local y otros actores*. España: CERSA Editores.

- CASALIS, A. (2004). “El desarrollo local y gestión municipal”, Trabajo elaborado para el Curso de Postgrado “Gestión y control de políticas públicas”, FLACSO.
- CASALIS, A. (2009). “¿Qué es el desarrollo local y para qué sirve?”. Centro de Estudios para el Desarrollo Local (CEDEL). Disponible en: <http://www.cedelargentina.org/node/116>
- CARBALLO, C. (2009). *Cultura, territorio y prácticas religiosas* (Comp). Capítulo I: Repensar el territorio de la expresión religiosa (pp. 19-42). Ed. Prometeo, Buenos Aires, 2009.
- CLAVAL, P (2012). *Territorios culturales y prácticas religiosas: nuevos escenarios en América Latina (comp)*. Introducción (pp. 9-20). EdiUNS, Bahía Blanca, 2012.
- DI PRIETO PAOLO, L. (2001). *Hacia un desarrollo integrador y equitativo: una introducción al desarrollo local*. CICCUS, Buenos Aires, 2001.
- DROMI, R. (2007). *Ciudad y municipio, gerenciamiento y gobernabilidad local*, Hispana Libros, Buenos Aires, Madrid, México, 2007.
- Foro de Autoridades Locales de Porto Alegre – Agenda 21 de la cultura (2004). Fórum Universal de las Culturas, Barcelona. Disponible en: <http://www.fundacioforum.org>
- KOTAK, C. (2006). *Introducción a la antropología cultural*. Madrid: McGraw Hill.
- Organización de las Naciones Unidas (2011). “Cultura y desarrollo” Disponible en: <http://www.un.org/es/ga/66/resolutions.shtml>
- Organización de las Naciones Unidas para la educación, la ciencia y la cultura (1982). Declaración de México sobre las políticas culturales. Conferencia mundial sobre las políticas culturales. UNESCO, México D.F. disponible en: <http://portal.unesco.org/culture/es/files>
- Portal Oficial del Gobierno de la República Argentina, Jefatura de Gabinete de Ministros 2011 – Disponible en: [www.argentina.gob.ar](http://www.argentina.gob.ar)
- PUEBLA, J. (2002). “Cultura, innovación y desarrollo local”, en Boletín de la AGE, N° 34, España.
- RISH LERNER, E. (2005). *El valor de la cultura en los procesos de desarrollo urbano sustentable*. España: Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya.
- ROFMAN, A. (2002). *La acción de las organizaciones sociales de base territorial*. Buenos Aires: UNGS.
- ROJAS MORÁN, L. (2006). *Manual para la gestión municipal del desarrollo económico local*. Lima: Amarilys.
- RUIZ, J.P. (2005). “La Agenda 21 de la cultura: contexto, contenidos, desafíos”. Boletín GC: Gestión Cultural N°11: Participación Ciudadana.
- SANTARELLI, S. y CAMPOS, M. (2012). *Territorios culturales y prácticas religiosas: nuevos escenarios en América Latina*. EdiUNS, Bahía Blanca, 2012.
- SANTILLÁN GÜEMES, R. (2004). *El gestor cultural: ideas y experiencias para su capacitación*. Buenos Aires: CICCUS.
- TECCO C. (1997). “El gobierno municipal como promotor del desarrollo local-regional”, en Hacia un nuevo modelo de gestión local: Municipio y Sociedad Civil en Argentina (comp), FLACSO, CBC, UBA –Universidad Católica de Córdoba.
- WYNARCZYK, H. (2003). “La diversidad religiosa en argentina: un desafío a la ciencia normal”. Rev Cultura y Religión, disponible en: [www.revistaculturayreligion.cl/index.php](http://www.revistaculturayreligion.cl/index.php)